

## **DOSSIER: Medicina y ocultismo**

---

### **PRESENTACION: TEORÍAS MÉDICAS Y EXPECTATIVAS SOCIALES**

**Luis Montiel (Coord.)**

Universidad Complutense. Madrid

Cuando, hace ya seis años, Angel González de Pablo y yo comenzamos a trabajar en la historia del magnetismo animal y el hipnotismo en el marco de un primer proyecto financiado por la Dirección General de Investigación del Ministerio de Educación y Ciencia<sup>1</sup>, contábamos con la certidumbre de encontrar no pocos elementos marginales en nuestra investigación. Sin ir más lejos, la propia teoría de Mesmer y lo que de ella fueron haciendo médicos y legos era, desde su nacimiento, marginal respecto de los cánones de las Academias científicas. De hecho, en ello radicaba buena parte de nuestro interés.

En mi caso, a lo largo de mi trabajo como historiador de la medicina he intentado dejar constancia de mi deuda con quienes me incitaron a realizar esta tarea adoptando en lo posible la perspectiva del paciente. Y en esta perspectiva las teorías médicas que consiguen la adhesión de los enfermos, especialmente si además se encuentran con la oposición de la medicina oficial, resultan particularmente atractivas. El magnetismo animal es una de ellas. Su nacimiento estuvo rodeado —y se vio favorecido— por una constelación de «prodigios» de diversa índole que una sociedad en crisis, la del «fin de Las

---

<sup>1</sup> En este primer proyecto formó parte del equipo investigador Antonio Diéguez, quien más tarde no pudo mantener su colaboración. Otros autores españoles y extranjeros colaboraron con nosotros en la elaboración del libro: MONTIEL, L.; GONZALEZ DE PABLO, A. (Coords.) (2003). *En ningún lugar. En parte alguna. Estudios sobre la historia del magnetismo animal y del hipnotismo*. Madrid, Frenia.

Luces»<sup>2</sup>, buscaba con afán para hacer frente a una realidad tan promisoriosa como amenazante. En medio de este panorama de globos aerostáticos, linternas mágicas y anuncios en la prensa de hipotéticas maravillas que, a la postre, resultan ser meros embustes, pero que atraen a gran número de personas de toda condición, el mesmerismo proponía nada menos que la curación de las enfermedades de una manera eminentemente natural, poco agresiva y cuya explicación era fácilmente asumible por el público informado a través de esa misma prensa y de las tertulias. Desde el punto de vista de su entrada en sociedad la doctrina del magnetismo animal resulta cuando menos equiparable a la teoría de la evolución, si es que no la supera en algunos aspectos.

Pero, además, por sus peculiares características, la práctica mesmérica, y después de ella —y no al contrario— la teoría, condujeron rápidamente hacia territorios que desbordaban los márgenes de la terapéutica, de la medicina incluso, constituyendo una antropología alternativa en la que tenía cabida el más allá. Esta deriva salía, quizá sin pretenderlo, al encuentro de demandas informadas, de malestares no reconocidos de la cultura occidental. Como algunos de los trabajos aquí presentados intentan mostrar, si el magnetismo animal no es el padre biológico del espiritismo es, desde luego, su eficaz y benévolo padrino<sup>3</sup>. Y, en la perspectiva que acabo de esbozar, ambas doctrinas cifraron su éxito social no tanto en el rigor de su pensamiento y de sus métodos de trabajo cuanto en las expectativas de sus destinatarios; expectativas que, salvo en el caso de no pocos oportunistas, eran compartidas por quienes las proponían al conjunto de la sociedad.

Por razones análogas a las mencionadas en nuestro caso, el ocultismo en su conjunto, y el espiritismo en particular, interesan a los historiadores sociales y de la cultura. Como fenómeno de masas en una época reciente —y que probablemente aún no hemos abandonado<sup>4</sup>— exige una reflexión sosegada que, afortunadamente, se está realizando<sup>5</sup>. Pero, por motivos comprensibles,

---

<sup>2</sup> DARNTON, R. (1968). *Mesmerism and the End of Enlightenment in France*. Cambridge (Mass.), Harvard University Press. Este libro, un auténtico clásico, muestra de manera extraordinariamente vívida el ansia de novedad —y de novedad fantástica— de la sociedad urbana francesa en los albores de la Revolución.

<sup>3</sup> Este hecho, aunque dista de haber sido estudiado en detalle, es sin duda conocido, y reconocido por los estudiosos de la historia del magnetismo animal. Cfr. GAULD, A. (1992). *A history of hypnotism*. Cambridge, Cambridge University Press, 141-178.

<sup>4</sup> Véase al respecto: EDELMAN, N. (2006). *Histoire de la voyance et du paranormal en France du XIXe siècle à nos jours*. Paris, Seuil.

<sup>5</sup> Véase de la misma autora: *Voyantes, guérisseuses et visionnaires en France 1785-1914*. Paris, Albin Michel. SAWICKI, D. (2002). *Leben mit den Toten. Geisterglauben und die*

en este campo no siempre está presente la investigación historicomédica. Ello lo hace especialmente atractivo en nombre de uno de los *mots d'ordre* de nuestro tiempo: el trabajo interdisciplinar.

En esta perspectiva se encuadra la presente colección de trabajos. Participamos en ella tres historiadores de la medicina —Ángel González de Pablo, Thomas Müller y yo mismo— y una historiadora «pura» —Nicole Edelman— de cuya cualificación en el tema dan prueba algunas de las precedentes referencias.

Por razones cronológicas, el primero de los trabajos es aquél del que soy autor. Parafraseando el título de la obra primeriza —pero revolucionaria— de Nietzsche (*El nacimiento de la tragedia en el espíritu de la música*), intenta describir el nacimiento del espiritismo en el espíritu —y en la práctica— del magnetismo animal en el momento y el lugar en que esta teoría encontró las mejores condiciones para desarrollarse: la Alemania romántica. El texto se apoya en el análisis de tres casos especialmente significativos, procedentes de dos médicos de orientaciones radicalmente distintas en el seno de la investigación magnética: Dietrich Georg Kieser y Justinus Kerner. En él se muestra también la estrecha conexión de ambas doctrinas —el magnetismo animal y el naciente espiritismo— con la figura, decisiva, de la paciente histérica (con todas las cautelas que hay que aplicar al justamente malfamado diagnóstico retrospectivo<sup>6</sup>).

El caso del artículo de Nicole Edelman, el segundo de la serie, resulta especialmente ejemplar respecto de la situación antes descrita. Reconocida especialista en la historia de «lo paranormal» en la Francia contemporánea, se había encontrado con la medicina de la mano de las *guérisseuses* del más antiguo de sus libros citados, así como de los magnetizadores y los sonámbulos profesionales que florecieron a plena luz del día o en una soportable clandestinidad en la Francia del siglo XIX. Pero la invitación a participar en el presente dossier le permitió lanzarse al estudio del papel de los médicos en la historia de la filosofía espiritista con los resultados que el lector podrá com-

---

*Entstehung des Spiritismus in Deutschland 1770-1900*. Paderborn, Schöningh. GANTET, C.; D'ALMEIDA, F. (Hrsg) (2006, aún en prensa). *Gespenster und Politik in Europa, 16-21 Jahrhundert*. München, Fink. Recientemente he sido reclutado por una investigadora de la Universidad de Frankfurt am Main, Barbara Wolf-Braun, para participar en un nuevo volumen colectivo sobre el tema «ocultismo y medicina». Ni que decir tiene que esta breve lista no agota la nómina de títulos dedicados a la materia. Simplemente pretende dar cuenta del interés actual del tema en los ámbitos con los que me encuentro más familiarizado.

<sup>6</sup> En cualquier caso, absolutamente TODAS las «historias de la histeria» —y de cualquier enfermedad— reposan de un modo u otro sobre el diagnóstico retrospectivo.

probar; resultados que muestran no sólo la construcción de una teoría médica espiritista, sino también las tensiones socioprofesionales suscitadas por su mera existencia.

El tercer estudio, de Angel González de Pablo, se centra en la llegada a España en 1853 del fenómeno de las *tables tournantes*. Procedente de la vecina Francia, y llevando ya aparejada la doctrina espiritista de cuyo nacimiento da cuenta el trabajo de Nicole Edelman, llamó enseguida la atención del público en general, y también del público médico. Durante un corto lapso de tiempo —el estudiado en el artículo— el asunto ocupó un importante espacio en algunas revistas médicas españolas. Esta «primera oleada espiritista», a la que sucedió un período de silencio en este tipo de prensa, constituye un temprano ejemplo de las relaciones entre ocultismo y medicina.

El último trabajo de la serie, obra del profesor de Ulm Thomas Müller, se centra en la Alemania de finales del siglo XIX y está claramente orientado hacia el contexto socioprofesional. En él se analiza la actitud de un grupo profesional de perfiles aún mal definidos, el de los psiquiatras, ante el desafío representado por la casuística de fenómenos paranormales —concretamente de aparición de fantasmas— ofrecida al público de manera insistente por la activa prensa ocultista de la época, sobre el fondo de una actitud claramente hostil a estos fenómenos por parte de las autoridades. Aunque ésta sea la línea maestra del trabajo, en él no se elude la consideración historicocultural sobre el posible papel compensador de las creencias espiritistas en la sociedad alemana, y tal vez en la occidental en su conjunto, de la época.